



Arantxa Tapia junto al edificio central del parque de Miramón. LUIS MICHELENA

«No creo que los chips o las materias primas puedan parar la recuperación»

Arantxa Tapia Consejera de Desarrollo Económico

La consejera reconoce su «envidia» respecto a otras autonomías en las que las renovables tienen mayor despliegue del que disponen en Euskadi

JULIO DÍAZ DE ALDA

SAN SEBASTIÁN. La consejera de Desarrollo Económico, Sostenibilidad y Medio Ambiente del Gobierno Vasco, Arantxa Tapia Otaegi (Astigarraga 1963), tiene claro que la recuperación económica tras lo peor de la pandemia por Covid es una realidad y que la industria navega a toda máquina como protagonista de esa remontada. Y aunque reconoce que la tormenta perfecta que supone el alza de las materias primas, el encarecimiento de los fletes o la falta de chips suponen un problema para las empresas, descarta que pueda frenar

la remontada. Con la lucha contra el cambio climático como reto más inmediato para su departamento, reclama al Gobierno central una rebaja de la fiscalidad de la electricidad mucho más allá del IVA.

—¿Cómo es el momento económico e industrial de Euskadi?

—Hemos pasado de resistir a una clara recuperación. Las exportaciones mejoran un 24%, la industria ha crecido un 15% en la primera mitad del año y vuelve a ser el motor del crecimiento. El conjunto del PIB crece muy bien; casi a niveles prepandemia. Esto se traduce en un 10,3% de paro, con gente en los ERTE, de los que han vuelto ya casi un 90%. Más allá de la macroeconomía, hay muchísima demanda en todos nuestros programas de ayuda a la inversión. El cuádruple de lo que preveíamos. Las empresas quieren invertir y transformar, y nos toca acompañar. Queda por recuperar la inter-

nacionalización y el poder viajar en condiciones.

—¿Y los retos más inmediatos?

—En nuestro caso, el próximo trimestre va a estar muy centrado en retos ligados a la energía y el cambio climático; asuntos de los que hay gente que se ríe y en los que, sin embargo, hay mucha industria vasca involucrada. La EMO de Milán (la mayor feria de maquinaria-herramienta del mundo) va a suponer un hito importante para nuestro tejido. En noviembre se celebra la Coop 26 en Glasgow y queremos estar allí con nuestras empresas, que tienen mucho que decir en eficiencia energética, gestión de residuos, renovables, hidrógeno o reducción de CO2. Además, Euskadi lleva la presidencia de la asociación mundial de regiones contra el cambio climático de la ONU.

—La recuperación convive con una tormenta perfecta formada por

la falta de chips y el encarecimiento de la energía, el transporte y las materias primas. ¿Se puede romper la tendencia?

—Somos conscientes de que es una dificultad añadida, pero creo que es algo coyuntural y esperable, pues habíamos parado la economía mundial todos a la vez y ponerla en marcha conlleva dificultades. Es como un horno de una acería: pararlo es complejo pero arrancarlo de nuevo lo es más. No creo que sea un elemento determinante para parar la economía. Todos nos estamos mirando, y lo que no hagamos nosotros lo harán otros. Espero que volvamos a la estabilidad. No obstante, algunas materias primas como las ligadas a las baterías o los semiconductores, en manos de Asia, seguirán esa tendencia.

—Casi todas las industrias vascas necesitan chips...

—Soy consciente de que hay ner-

viosismo en muchos sectores, pero espero que el abastecimiento se estabilice en unos meses.

—Las empresas están peleando en esa tormenta a costa de comerse su margen...

—Esto va a hacer que se acelere toda la transición tecnológica y digital. Hemos conocido recientemente que está creciendo el número de empresas de alto valor tecnológico en Euskadi. Es un acicate para mejorar la eficiencia.

—No sé si la industria o las empresas van a pensar antes en la eficiencia que en los márgenes...

—Van unidos. Todos los expertos lo dicen: sin alta eficiencia y tecnología no hay capacidad de recuperar margen. Si no, el margen de hoy será negativo y desaparecemos. Creo que esas ganas de invertir vienen por ahí. Son apuestas que hay que hacer.

—¿Le preocupa algún sector en especial? ¿Quizá la automoción

«Hay mucha demanda de suelo industrial en Gipuzkoa»

J. D. A.

—Sprilur ha comprado los terrenos de Arcelor en Zumarraga. ¿Cuándo veremos allí nuevas empresas? ¿Trabajan en otras operaciones en Gipuzkoa?

—Necesitamos resuperar suelos y ampliar los 'industrialdeak', pues hay mucha demanda de suelo y muy intensiva, también en Gipuzkoa. Nos hemos marcado como objetivo tratar de artificializar la menor cantidad de suelo posible y recuperar el que esté en desuso. Lleva un tiempo. Por comarcas, en todo lo que es Txingudi, recuperamos terrenos en Gametxo-Errandonea. En Oarsoaldea también vamos a mejorar suelos. Lo haremos también en el puerto de Pasaia, donde vamos a tratar de generar más actividad económica. En Donostia pusimos en marcha el mayor polígono, el de Eskuzaitzeta, que está teniendo una demanda importante. En el Bajo Deba gestionamos en su día Larramendi (en Bergara). Tam-

bién hay algo similar a Zumarraga en Zumaia, aunque más pequeño. En Legazpi recuperamos Sidenor. Solo para descontaminación de suelos tenemos previstos 60 millones en Euskadi. La instalación de nuevas empresas lleva tres o cuatro años. Tenemos que trabajar con los ayuntamientos.

—El alcalde de Zumarraga ha lamentado no haber conocido la operación de Arcelor por el Gobierno Vasco.

—Yo me debo a mi relación con el vendedor, del que debo atender sus tiempos y sus maneras. Ahora nos toca firmar la compra. Cuando se haga, es lógico que Sprilur hable con los alcaldes de la comarca.

—Euskaltel ya es de MásMóvil y ha dejado de cotizar en Bolsa. ¿Era la mejor opción?

—Eso lo han de responder sus accionistas. No lo sé. Lo dirá el tiempo. A nuestro juicio, y en un mercado en consolidación, la opción no era mala. Tanto el precio como los compromisos ad-

quiridos, que dan garantías suficientes. Ahora al Gobierno le toca trabajar con ellos, como con cualquier empresa, y velar por que esos compromisos se cumplan.

—¿Tuvo el Gobierno o usted misma algo que ver con esos compromisos de mantenimiento de sede, marca y empleo?

—El Gobierno, como siempre que una empresa viene a comprar una firma vasca, ha conocido la operación y ha mostrado cuales eran sus preferencias de arraigo, garantía de empleo y producción. No hablo de exigencias. Los accionistas locales y el presidente seguro que también tuvieron mucho que ver en eso.

—¿Qué le parece la dilución poco a poco del papel de Kutxabank como garante de algunas de las grandes participaciones industriales vascas?

—Kutxabank hizo un papel importante, y ha tomado un camino diferente al que ha podido tomar Caixabank de acuerdo a las imposiciones a la banca desde Europa; a partir de ahí tenemos que trabajar otro métodos para garantizar el arraigo. Arraigo, lo dice el lehendakari, que no es solo que los accionistas sean vascos. ¿Acaso no tiene arraigo en Euskadi Mercedes?

o los tuberos y sus proveedores?

—No me preocupa ningún sector en concreto. Hay empresas que lo pasan mal, también algunas de las grandes, junto a muchas pequeñas, aunque su sector esté boyante. Hay que acelerar las grandes transiciones.

—Le veo optimista. ¿Hay margen para mejorar las previsiones económicas del Gobierno?

—Se actualizarán en breve. Y no es optimismo porque sí. La recaudación fiscal también crece un 15%. Lo cierto es que no nos podemos quedar parados, ni empresas ni Gobierno, pues los demás corren.

—Esta semana hemos visto el precio del MWh en el mercado mayorista por encima de 140 euros, y el Gobierno central da por hecho que la electricidad será este año un 25% más cara. Eso sí parece un lastre, ¿no?

—Nos hemos impuesto en Europa unos objetivos medioambientales muy elevados, que conllevan unos peajes, por ejemplo, en CO2, que hay que asumir.

—¿Aún a costa de la especulación con los derechos de emisión?

—Son caros y hay que pagarlos. Europa habla del gas como energía de transición, y tenemos unos niveles de almacenamiento muy bajos. También hay que asumirlo. Podemos pasarlo mal. La situación Argelia-Marruecos es la que es, y el gas viene de allí. No hemos querido explotar el gas, y hay que asumirlo y hay que apostar por la eficiencia. Sobre el precio de la luz, hay una parte muy relevante asociada a impuestos, no solo al IVA, y es ahí donde el Gobierno del Estado puede influir.

—¿Puede o debe?

—A nuestro juicio, debe. Se lo hemos trasladado por activa y por pasiva. Pagamos impuestos por desmantelamiento de nucleares, por insularidad, por renovables de hace años. ¿Eso hay que pagarlo en la tarifa? Es dudoso. En la parte industrial, ya sé que la energía sube en toda Europa, pero en los impuestos se puede actuar. La gran diferencia con Alemania, Francia o Italia es que esos países ayudan a sus empresas para que su coste sea inferior a la pura tarifa. Y eso lo seguimos exigiendo. En esos países, por ejemplo, lo que se paga por CO2 luego se aplica (se descuenta) para que puedan ser competitivas. Nuestra industria paga un 30% más. Hay que dejarse de demagogia y analizar de verdad los problemas. También hace falta seguridad jurídica para invertir. Este escenario energético es un problema importante para nuestras empresas. Esto se lo llevé al ministro Soria, sin encontrar una solución, allá por 2013.

—¿Seguridad jurídica?

—Hoy están limitadas las capacidades de inversión para las eléc-

tricas como Iberdrola, que la tenemos aquí, para la mejora de las redes. ¿No necesitamos esas inversiones? Hay que hablar de muchas cosas que las hemos ido dejando en un cajón y nos están explotando ahora en la cara.

—Hablaba del gas o las renovables. Y aquí hemos renunciado a extraerlo y cuesta mucho instalar molinos de viento...

—El debate del gas está zanjado, pero insisto en que nos hemos puesto unas reglas y ahora hay que respetarlas. Podría acabar viniendo de Trinidad y Tobago, que veté tú a saber si se ha extraído con fracking o qué emisiones de CO2 comporta. Necesitamos renovables, grandes, pequeñas, en casa... de todo tipo.

—¿La solución pasa por el autoconsumo, las comunidades energéticas o los paneles solares?

—En viviendas o en parques tecnológicos, probablemente sí. Si hablamos de empresas grandes, necesitamos más renovables.

—Le da envidia cuando sale de Euskadi y ve parques eólicos.

—Mucha envidia. Sobre todo porque tenemos empresas para hacerlos y no hemos sido capaces de ponernos de acuerdo. Hoy tenemos varias solicitudes de parques solares y eólicos, también en Gipuzkoa, en los que participamos a través del EVE. Siempre con todas las garantías medioambientales. Lo necesitamos.

—Hay quien le ha acusado de defender al 'lobby' eléctrico...

—Alguien que o no entiende o no quiere entender. No sé qué es peor. Si no sabes de temas complejos, no se debe hablar. Tenemos compromisos con la Cop 21 y en el Estado. ¿Por qué una comunidad de vecinos puede poner paneles y al lado no se puede levantar un parque más grande para las empresas?

—¿Con más eólica y fotovoltaica la factura eléctrica de los vascos sería menor?

—Si fuéramos una isla, sí. Pero no lo somos. Estamos interconectados al Estado y a Europa. En el conjunto se necesita más renovable. A pesar de que la ministra dice que podemos tener un invierno complicado, puede ser un problema coyuntural de un año, pero hay que hacerse ese análisis profundo. No se trata de plantear ideas felices.

—Las empresas vascas tienen enormes esperanzas puestas en los fondos de la UE. ¿Está ese horizonte algo más despejado?

—No hay mucha más claridad que en julio. Está definido lo que nos ha tocado por ahora. Queda por concretar el PERTE de automoción, cuya convocatoria podría salir este mes, más el de Bio —que parece que llegará en diciembre— o lo digital y el 5G.

—Habla de lo que nos ha tocado.

La consejera Tapia durante la entrevista.

LUIS MICHELENA



LAS CLAVES

REMONTADA

«La industria ha crecido un 15% en la primera mitad del año y vuelve a ser el motor del crecimiento»

RECIBO DE LA LUZ

«El Gobierno del Estado debería bajar la fiscalidad de la energía más allá de recortar el IVA»

¿Está satisfecha con la cifra?

—A mi departanto ha llegado una cantidad que creo que es menos de lo que nos debería corresponder. Por ejemplo, en Medio Ambiente creo que son 26 millones, que es un escaso 2% de lo que se ha repartido entre las comunida-

SOSTENIBILIDAD

«Hay quien se ríe del cambio climático, pero hay muchas empresas vascas involucradas»

NUEVOS POLÍGONOS

«Nos hemos marcado como objetivo tratar de artificializar la menor cantidad de suelo posible»

des. En agricultura no se ha territorializado nada.

—¿Le defraudaría que el Corredor del Hidrógeno, el mayor proyecto vasco, no recibiera fondos?

—No contemplo ese escenario. Es un proyecto muy bien armado, con muchas empresas, grandes y pe-

queñas, con productores y usuarios... Lo tiene todo.

—¿Dan por despejada la duda de si esos fondos pudieran acabar teniendo un uso político?

—En el primer reparto sí ha habido un criterio más de cohesión, de tratar de mejorar la posición de algunos territorios más alejados en, por ejemplo, gestión y tratamiento de aguas. Esa duda siempre nos queda. Confío en que en los PERTE las convocatorias sean absolutamente abiertas y lo prioritario sea la transformación y generación de empleo. En 5G escuchamos que es importante que llegue al último pueblo. Lógico. Pero no entendería que no llegara también al último polígono industrial.

—Está a punto de cerrarse la venta de ITP. ¿Entrará el Gobierno en la empresa?

—Nos gustaría entrar con una participación y trabajamos por que así sea. Como el Gobierno del Estado. Están el fondo Bain y Sidenor. Y Sener también está trabajando para poder tener acompañamiento de capital vasco. Pero quiero ser cauta. Tienen este mes. —El gran accionista será Bain Capital. ¿Debemos empezar a mirar con otros ojos a los fondos de inversión?

—Sin duda, sí. Algunos fondos entran y salen y son más financieros, aunque pueden tener su utilidad en un momento dado. Pero otros, así como muchos 'family offices', tienen más vocación industrial y otros intereses. De todos modos, son ellos los que tienen el dinero.